

EL 'REFORMISMO JESUITICO EN CENTROAMERICA:
LA REVISTA «ECA» EN LOS AÑOS DE LA GUERRA FRIA
(1946 - 1965)

FRANCISCO JAVIER GÓMEZ DÍEZ

En enero de 1946 salió a la luz el primer número de la revista «Eca. Estudios Centroamericanos», continuadora de la también salvadoreña «Externado», órgano de los Padres, alumnos y exalumnos del Colegio Externado de San José, regido, al igual que ambas revistas, por jesuitas. Al iniciar esta nueva etapa pretendían ampliar su ámbito de acción a toda Centroamérica, ocupándose preferentemente de «las necesidades, inquietudes de todo orden y problemas más vitales y urgentes de las naciones que componen el Istmo Centroamericano, tratando de orientar (a sus lectores) según un criterio seguro y cristiano (...) inspirado, por lo menos conforme, con los genuinos dogmas de la Iglesia».¹

Con periodicidad mensual, desde su segundo año, la revista ha demostrado una preocupación permanente por todos los aspectos de la vida centroamericana, pero ha sufrido una clara evolución desde unos planteamientos políticamente conservadores, muy próximos a la Democracia Cristiana, y una fidelidad absoluta a las directrices emanadas de la Santa Sede, hasta otros revolucionarios, que la han convertido en uno de los órganos militantes de la teología liberacionista.

Con este trabajo he pretendido llevar a cabo un estudio de las posturas políticas defendidas por esta revista en el período que transcurre desde su aparición, en 1946, hasta la clausura del Concilio Vaticano II, en 1965. Para lo cual he realizado:

1 «ECA, I: 1, 1946, pág. 1.

1.º Un análisis de los artículos publicados en estos veinte años para determinar cuáles han sido los temas que más han interesado a sus redactores.

2.º Un estudio de las noticias recogidas en «Hechos y Glosas» (HG), «Panorama Mundial» (PM) y «Vida Centroamericana» (VC), para establecer los tópicos más repetidos y sus principales connotaciones.²

3.º Estudiar cómo se han planteado estos temas en los editoriales (El editorial es llamado en esta revista «Orientación»).

Antes de considerar el resultado de este estudio creo necesario señalar dos rasgos fundamentales de la revista «ECA»:

1.º *Su carácter político.* Si consideramos la temática de sus «Orientaciones» (Cuaderno I), vemos que de las 169 publicaciones en los veinte años estudiados, 95 son indudablemente políticas. Sin olvidar que al tratar cuestiones como el problema social o la libertad de enseñanza las consideraciones políticas también están presentes. Hasta tal punto es cierto su carácter político que, cuando en diciembre de 1962, se encabeza la revista con una «Orientación» dedicada a un tema estrictamente religioso (la Navidad) le parece oportuno al editorialista

² Estas secciones, que también se llamaron, respectivamente, «Notas y Comentarios», «Perspectiva Mundial» y «El Istmo en Panorama», están compuestas por una sucesión de noticias aparentemente muy variadas, menos numerosas, pero más extensamente tratadas, en «Hechos y Glosas» y al contrario en las otras dos secciones, dedicadas, una, a la actualidad mundial y, otra, a la centroamericana. «Hechos y Glosas» es sin duda la más importante de las tres, por desarrollar con mucho más detalle cada una de sus noticias, mientras las otras en muchos casos se limitan a unas breves líneas. Este hecho hay que tenerlo muy en cuenta a la hora de interpretar los cuadros. «Panorama Mundial» está claramente enfocada al análisis de la Guerra Fría, preocupándose sobre todo por el comunismo y por Estados Unidos, defendiendo la fuerza como el arma principal para destruir al comunismo (Cuadro III), no manifestándose ni una sola vez sobre el capitalismo, analizando el problema social y la necesidad de unidad únicamente desde esta perspectiva anticomunista y relegando todos los otros problemas a un insignificante segundo plano. Por el contrario, en Vida Centroamericana se observa una mayor diversificación temática, centrada en lo que he llamado el proyecto reformista. De este modo, el comunismo, sin dejar de ser importante, pasa a un segundo plano, mientras que la preocupación principal es constituida por el problema social, la cultura, la religión, el sistema político, la educación, el desarrollo de la infraestructura y la economía. Por último, la importancia de «Hechos y Glosas» permite descubrir los mayores intereses de «ECA». En esta sección el tema fundamental es el comunismo, pero, al contrario que en Panorama Mundial, a la hora de combatirlo, se considera mucho más importante el reformismo que el uso de la fuerza. Demuestra también una gran preocupación por los problemas religiosos (o sea, la recristianización y la legitimación de la actuación de la Iglesia), por la educación y por el reformismo social y, otra, menos, aunque en ningún modo desdeñable, por el protestantismo y por la Democracia Cristiana.

iniciarla con estas palabras: «Hagamos por esta vez un alto en el camino, una excepción a estas orientaciones».³

2.º *Su carácter propagandístico*, reflejado en rasgos tan significativos como:

- a) Los anuncios a los lectores que invitan a participar en un combate.⁴
- b) La existencia de breves artículos sin título y sin autor, planteando problemas que se consideran capitales; por ejemplo, la falta de sacerdotes, la inmoralidad generalizada, el problema educativo o el comunismo.
- c) El estilo literario, que refuerza la división maniquea del mundo con expresiones contundentes: «tártaro incauto», «buitre carnicero de débiles incautos» —refiriéndose a Stalin—, «poderes infernales», «el comunismo viene a equivaler al demonismo», «los instrumentos de Satanás, el comunismo, la masonería y las sectas religiosas secretas», etc.
- d) La estructura de «Vida Centroamericana», donde las noticias sólo aparentemente carecen de relación, pues no es raro que se asocien sutilmente, como en el número 4 de 1946, donde, tras referir la profunda religiosidad popular reflejada en las recientes fiestas, viene a defenderse la libertad de enseñanza y el papel que en la educación debe jugar la Iglesia. Lo mismo puede decirse de «Panorama Mundial».
- e) No menos propagandística es la asociación de actitudes negativas del «enemigo» con nuestras actitudes positivas (por ejemplo, el racismo de los protestantes sudafricanos y el antirracismo del Papa al nombrar cardenales de color),⁵ el reflejar parcialmente la realidad cuando no encaja con las tesis de la revista o la insistente repetición de los mismos temas.

3 «ECA», XVII: 177, 1962, pág. 419.

4 Un ejemplo entre muchos puede ser éste: «FEBRERO: MES DE LA PRENSA CATOLICA / Amable lector: ¿Se ha fijado cómo los perseguidores de / la Iglesia tratan de defecar la prensa católica? De este modo / ellos mismos nos están atestiguando su capital importancia. / SI ESTA UD. SUSCRITO A ALGUNA PUBLICACION / CATOLICA, PAGUE PUNTUALMENTE SU SUSCRIPCION / Y MEJOR POR ADELANTADO, HAGA QUE OTROS SE / SUSCRIBAN, NO ADMITA PRENSA IMPIA O HERETICA». «ECA», V: 43, 1950, pág. 64.

5 «ECA», XV: 148, 1960, Panorama Mundial.

Con la ya señalada pretensión de dar una orientación cristiana, la revista amplió sus intereses en defensa de:

- 1.º Una realidad escindida en dos bloques en lucha.
- 2.º Un proyecto reformista sustentado en la democracia, la creación de una clave media fuerte, la idea de unidad y el catolicismo.
- 3.º La definición de la política exterior por medio de dos principios contradictorios: el no intervencionismo y la lucha sin cuartel contra el comunismo.
- 4.º La idea de que la injusticia de nuestra época tenía su origen en la inmoralidad y en la proscripción de la Iglesia Católica. Así, desde esta concepción, se presenta lógica, necesaria y obligada la participación de la Iglesia en política.

1. UNA REALIDAD ESCINDIDA EN DOS BLOQUES EN LUCHA

Desde el primer momento, la realidad se estudia como el resultado de la existencia de dos bloques enfrentados en una lucha sin cuartel: la versión más pura del cristianismo, el catolicismo, y los poderes materialistas y diabólicos, que tienen en el comunismo su máximo representante, con el cual colaboran el liberalismo, el capitalismo, el laicismo, la masonería y el protestantismo. O sea, los defensores de la civilización occidental y de la dignidad humana, contra el materialismo y los conculcadores de los derechos del hombre.

En principio, el comunismo, que es sólo el peor derivado de unos males pretéritos, parece equiparable a otras desviaciones de la verdad, pero en realidad (Cuadro II y III) se constituye en el enemigo fundamental a destruir y en el tópico central de la revista.

Entre otros, los elementos, siempre negativos, que se asocian al comunismo son su ateísmo, su materialismo, su enemistad con la Iglesia, el peligro que constituye para la paz mundial, sus absurdos principios éticos y su desprecio a la dignidad de la persona humana, su desinterés por el problema social, su carácter dictatorial y totalitario y su política basada en la mentira y el engaño. Pero es sobre todo una «enfermedad» que se va adueñando de los resortes fundamentales de la estructura social, anida en las instituciones más importantes y se constituye en un peligro para la salvación de los hombres, para su libertad

¿y para la paz del mundo. Por tanto, esta infiltración y su agresividad plantean una cuestión fundamental: ¿cómo hay que vencerlo?, porque indudablemente hay que vencerlo, con el comunismo no cabe ni la aproximación ni la coexistencia, es un «absoluto falso» que se enfrenta a un «absoluto verdadero» —el catolicismo.⁶ Pero, para vencerlo tampoco debe utilizarse únicamente la fuerza; hay que destruir sus causas —la inmoralidad y la injusticia social—, para acabar con él eliminando sus pretextos.⁷

Para vencerlo se establece de este modo una lucha en tres frentes: el educativo, el reformismo social y la recristianización de la sociedad.

El sistema educativo debe caracterizarse por la libertad; es decir, por ser privado, católico y por estar decididamente apoyado por el Estado, pero controlado por las familias y la Iglesia.

Por otra parte, si se ha constatado que a medida que retrocede la miseria y la injusticia lo hace también el comunismo, para librarnos de éste es necesario que los partidos de derechas promuevan una legislación profundamente social, basada en la doctrina social de la Iglesia que dé, frente al comunismo y al capitalismo, al capital lo suyo y al obrero justicia. Distinguiéndose en esta lucha los anticomunistas falsos de los verdaderos, los interesados, los explotadores de los obreros, de los hombres de buena voluntad, los reformadores, los que lo combaten por saberlo una «doctrina atea, irreligiosa e inmoral, injusta y la más brutal e inhumana de todas las que han aparecido en el curso de la historia».⁸ Así, «para derribar al comunismo no basta con ser anticomunista. El anticomunista es un ser indefinido, porque solamente indica lo que no es, y nada nos dice de lo que es. Dentro del anticomunismo caben situaciones erróneas, posiciones falsas, fines bastardos».⁹

Pero todo esto forma parte de un plan aún más amplio, pues la contienda entre ambas partes no se reduce a una competición por unas mejoras puramente temporales y terrenales, si así fuera no se comprenderían las grandes diferencias entre ambas concepciones. Al comunismo se le vencerá solamente desde un cristianismo total, vivido en toda su realidad.¹⁰ Para detenerlo no basta con mejorar las condiciones econó-

6 «ECA», XVI: 166, 1961, pág. 644.

7 «ECA», I: 1, 1946, pág. 61.

8 «ECA», XV: 147, 1960, pág. 129.

9 «ECA», IV: 34, 1949, pág. 1.243.

10 *Idem*.

micas de los pueblos, hay que añadir al mismo tiempo la difusión de la cultura, para que la gente piense por sí misma sin dejarse engañar. Pero tampoco es esto bastante. El comunismo avanza porque retrocede la fe; «si individuos e instituciones hubiesen vivido cara a Dios y a las enseñanzas de Jesucristo, el comunismo no se hubiera encontrado con la miseria del proletariado que le ha servido de pretexto». ¹¹

Pero el comunismo no es un enemigo aislado, muy al contrario, desde la lógica de la «intransigencia doctrinal» defendida por «ECA», todos los que se alejan de las posturas de la Iglesia —o de las de «ECA»— se convierten en colaboradores más o menos interesados del comunismo:

- el liberalismo y el capitalismo, que son inmorales e injustos;
- el laicismo y el estatalismo, corruptores de la persona humana con tesis «ciento por ciento comunistas»; ¹²
- la masonería, que por la malicia que encierra —enemiga decidida de la religión católica— tiene un fin común con el comunismo, siendo imposible un conflicto entre los principios de ambos; ¹³
- el protestantismo, empeñado en la falsedad de sus doctrinas, en engendrar división —tanto por su oposición al papado, como por su acción política— y en la oposición a la Iglesia católica, que le hace incluso pactar con el comunismo ¹⁴ y con el laicismo; ¹⁵
- todo aquello que, por ignorancia o por dejadez, puede hacerle el juego, como la indiferencia de los católicos o la independencia del sindicalismo católico y de sus partidos. ¹⁶

Así nos encontramos con el racionalismo ateo y con su hijo predilecto, el comunismo, con falsos anticomunistas y con una única forma de vencer toda esta situación: volver a los principios cristianos. ¹⁷

Para llevar a buen término esta lucha los redactores de «ECA» consideran imprescindibles tres elementos: unidad, fuerza y subordinación a la Iglesia católica. La unidad (Cuadro X) es una preocupación

¹¹ Idem.

¹² «ECA», XV: 149, 1960, pág. 257.

¹³ «ECA», XVII: 168, 1962, pág. 65.

¹⁴ «ECA», VII: 65, 1952, pág. 464.

¹⁵ «ECA», XVII: 174, 1962, pág. 322.

¹⁶ «ECA», XVIII: 187, 1963, pág. 359.

¹⁷ «ECA», XV: 149, 1960, pág. 257.

permanente que vemos reflejada en la insistencia en una serie de tópicos, a saber:

- en política internacional: la importancia de las alianzas militares, el papel director de los Estados Unidos, la preocupación por la unidad y el entendimiento centroamericano y americano, el interés por el reconocimiento internacional de todas las naciones anti-comunistas, sea cual sea su régimen político, lo que tiene en España el ejemplo más claro (Cuadro V), y la preocupación por la ONU, sobre la que se lamenta su falta de poder coercitivo y la política que desde este organismo practica la Unión Soviética.
- en política nacional: la preocupación por los efectos negativos de las revoluciones, la necesidad de que existan pocos partidos para hacer posible gobiernos fuertes y estables, la importancia de las elecciones (Cuadro IX) y de la utilización de medios políticos legales y la necesidad de separar la política de la acción sindical, pues lo contrario sólo genera divisiones.

Pero al mismo tiempo es necesario poseer la fuerza suficiente para desalentar al comunismo internacional de intentar cualquier acción agresiva; hay que señalar que repetidamente se insiste en el carácter agresivo de la Unión Soviética, en contraposición al deseo de los occidentales de vivir en paz.

Y por último, para que esta guerra no sea únicamente el enfrentamiento de dos bloques políticos igualmente deshumanizados, es necesario reconocer el papel de la Iglesia, que con su doctrina y con su moral se constituye en «una barrera contra el totalitarismo».¹⁸

2. UN PROYECTO REFORMISTA SUSTENTADO EN LA DEMOCRACIA, LA CREACIÓN DE UNA CLASE MEDIA FUERTE, LA IDEA DE UNIDAD Y EL CATOLICISMO

Son muy numerosas las ocasiones en las que la democracia es defendida en las páginas de la revista «ECA», ya sea directamente, o ya sea por la defensa de algunos elementos que se consideran indispensables para su existencia, o por la oposición a las dictaduras, al persona-

¹⁸ «ECA», V: 39, 1950, pág. 40.

lismo, al militarismo o a las elecciones fraudulentas. Pero en ningún momento son analizados sistemáticamente los elementos que definen este sistema ni los procedimientos que lo caracterizan. La democracia parece ser únicamente un «diálogo a todas las escalas». La revista «ECA», como portavoz que se considera de la Iglesia católica, no prefiere ni rechaza ningún sistema, sean cuales sean sus instrumentos, mientras haga posible este diálogo, en el que han de participar los particulares, los grupos sociales intermedios y la autoridad pública.¹⁹

Pero, esta imprecisión, que es propia de las orientaciones, queda aclarada por medio de la lectura continuada de la revista. Destacando la necesidad de una clase media, que es la que constituye el centro de gravedad de las naciones²⁰ y a reforzarla están destinados la mayor parte de los proyectos reformistas, como la defensa de la propiedad privada, la idea de la «coparticipación» de obreros y empresarios en la producción y en sus beneficios o la defensa del cooperativismo; la oposición a la intervención excesiva del Estado; la utilidad de los partidos políticos, si bien pocos y supeditados al bien común; el papel de los sindicatos; la supremacía del poder civil sobre el militar; la necesidad de la participación popular; el anticomunismo; la defensa de la religión; el papel central del sistema educativo y la mejora de la situación social.

Definida la democracia como un sistema basado en el respeto a la idiosincrasia nacional y en la estabilidad, únicos factores que pueden permitir un desarrollo creciente y equilibrado, tanto material como moral, todos los elementos que confluyen en el problema político se manifiestan como soportes o como enemigos de este sistema. Por una parte: la Iglesia, con su sistema educativo, su magisterio social y las organizaciones sindicales y políticas que le son afines, generadores todos ellos de la legislación conveniente, la necesaria clase media, la estabilidad y el bienestar, y por otra: el liberalismo, el laicismo, la inmoralidad y el comunismo, todos los cuales deben ser proscritos del sistema para impedir que lo destruyan. De este modo, la negativa a manifestarse sobre cuáles son los procedimientos más adecuados en un sistema democrático, justificada por la obligación que tiene la Iglesia de no inmiscuirse en luchas políticas, tiene su única explicación aceptable en la

¹⁹ «ECA», XVIII: 185, 1963, pág. 265.

²⁰ «ECA», XV: 147, 1960, pág. 129.

necesidad de justificar sistemas políticos no democráticos, como el del general Franco, pero claramente anticomunistas.

Veamos así los principales elementos de la democracia:

1.^o La Democracia-Cristiana. La defensa del modelo político representado por ésta se realiza por medio de manifestaciones de apoyo a sus planteamientos políticos y de satisfacción ante sus triunfos electorales y ante sus realizaciones, de la acogida dispensada en las páginas de la revista a manifiestos demócrata-cristianos, de la defensa de sus más destacados representantes, como Adenauer, y de la defensa del sindicalismo católico.

2.^o El sindicalismo. No debe de ningún modo mezclarse con la política. Partiendo de esta base debe regirse por los postulados de la doctrina social de la Iglesia, convirtiéndose así en un elemento de estabilidad, de paz y de progreso.

3.^o El militarismo. En un sistema político democrático el militarismo es un mal, contra la legalidad, las elecciones y la superioridad del poder civil, pero puede ser necesario que los militares tomen el poder para detener el avance comunista.

4.^o Elecciones y participación ciudadana. En torno a la idea de que la participación en la cosa pública debe hacerse a través de las elecciones y de las asambleas y no por medio de huelgas, bochinches o cuartelazos²¹ gira todo el problema de la participación política, que depende de tres factores:

- La existencia de unas elecciones justas. Este elemento es tan importante que llega incluso a defenderse la realización de huelgas opositoras para conseguir garantías electorales,²² en una revista donde las huelgas son consideradas males terribles.
- La libertad de prensa.
- El desarrollo de un sistema educativo que permita superar el mayor peligro de la democracia: la ignorancia de las masas.

Por otra parte, el ciudadano tiene la obligación moral de votar, como un deber para con Dios y para con la Patria, pues sobre la exis-

21 «ECA», II: 9, 1947, pág. 54.

22 «ECA», II: 15, 1947, pág. 52.

tencia de este sistema electoral se fundamentan la paz y la prosperidad nacionales.

5.º El comunismo. Debe ser proscrito del sistema, y esto no constituye ningún atentado contra los fundamentos democráticos, que se definen en contraposición a aquél. La justificación de esta política reside en la traición permanente del comunismo a la patria, la oposición comunista a los fundamentos de la democracia —la libertad, la religión y el hombre— y la necesidad de que ésta se defienda frente a la infiltración comunista.

6.º La defensa de la religión. Dado que la salvación eterna del hombre es lo principal y que la proscripción de la Iglesia durante el siglo XIX no ha traído más que males a las repúblicas americanas, la defensa de la religión se convierte en el elemento fundamental del sistema político.

7.º La educación. Es un factor moralizador y un instrumento para la formación política del pueblo. Pero estas misiones no puede realizarlas cualquier sistema educativo, es necesario que éste sea privado, católico, y que esté controlado lo menos posible por el Estado. La enseñanza es una misión fundamental de la familia, en la que el Estado se constituye en un mero auxiliar, que debe cubrir los huecos que por sí sola no pueda cubrir aquélla. Pero la familia, si es católica, debe aceptar plenamente las directrices de la Iglesia, tanto en las cuestiones religiosas como en las que no lo sean.²³ Lo cual da a la Iglesia una poderosa influencia, pues se ha empezado afirmando la catolicidad de las naciones americanas y negando la libertad a las otras confesiones.

8.º El problema social. La inmensa tarea de mejorar la situación en la que vive la gran mayoría del pueblo debe realizarse por medio de la justicia, de la revalorización de los principios morales, de la lucha contra el comunismo y de una política conciliadora. Para todo ello es necesario crear un sindicalismo cristiano fuerte, establecer un sistema de asistencia y de seguridad social, potenciar el desarrollo económico y la creación de una infraestructura amplia, resolver el problema campesino por medio de una reforma agraria, que debe realizarse respetando la propiedad o en su defecto indemnizando a los propietarios, y resolver el grave problema de la vivienda. Considerando asimismo fundamental definir cuatro grandes problemas: el de la propiedad —defen-

23 «ECA», VI: 51, 1951, pág. 209.

dida por encima de todo, pero otorgándole una clara función social—, el de las responsabilidades —debe lucharse contra todos los que no quieran entender que el pobre ocupa la atención preferente de la Iglesia—, el de los medios para la consecución de estos fines —que deben ser legales y pacíficos y, de entre los cuales, hay que proscribir en la medida de lo posible las huelgas— y, por último, el de la moral y la familia, pues toda esta política reformista no alcanzará ningún resultado positivo sin fundamentarse en una recristianización profunda (Cuadro XI).

3. LA DEFINICIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR POR MEDIO DE DOS PRINCIPIOS CONTRADICTORIOS: EL NO INTERVENCIONISMO Y LA LUCHA SIN CUARTEL CONTRA EL COMUNISMO

Si el comunismo era, de entre todas las aberraciones políticas, la peor; si la democracia no se definía por estas o aquellas características externas y si la unidad debía preservarse como el arma principal de defensa para evitar caer en manos de la tiranía comunista, los redactores de «ECA» no podían ver ninguna contradicción entre estos dos elementos.

Los cuadros III y X nos permiten destacar algunas ideas que distinguen el enfrentamiento que pudiera haber entre un sistema democrático y una dictadura no comunista y el que pudiera haber entre aquel sistema y el comunismo.

- La agresividad, reflejada en la política internacional, en la violencia terrorista, en la subordinación a una potencia extranjera y en la incesante labor subversiva, es uno de los elementos que definen al comunismo y que lo diferencia de otros sistemas políticos carentes de ambiciones internacionales.
- En esta situación es necesario garantizar la unidad frente a un enemigo tan poderoso y no son en modo alguno aceptables ni las posturas neutralistas ni el mantenimiento de relaciones comerciales o diplomáticas con el «enemigo».

De este modo, pese a la permanente defensa que se realiza de la democracia, el intervencionismo es perfectamente válido frente al comunismo; no es sólo conveniente, es una obligación de las naciones fuertes

—principalmente de Estados Unidos— defender a las más débiles de la «infiltración» comunista. Así, por ejemplo, se justificará la intervención contra Arbenz y se lamentará el fracaso en Bahía de Cochinos. Por otra parte, por dos razones no puede intervenir contra naciones no comunistas, por el derecho que tiene todo pueblo a darse el gobierno que quiera, aunque éste no coincida con lo que las naciones más poderosas puedan desear —los casos de Perón en la inmediata postguerra y de Franco son los más claros—, y por el peligro de que la política intervencionista, al suprimir gobiernos fuertes de países inestables, abra las puertas al comunismo.

Estos planteamientos podían no ser contradictorios desde la coherencia doctrinal de la revista, pero sí lo eran al enfrentarse con la realidad, donde Estados Unidos no cumplía el papel que la revista «ECA» pretendía otorgarle, y lo fueron siendo más y más a medida que no se resolvían los graves problemas americanos y la política estadounidense se hacía cada vez más indefendible.

4. LA IDEA DE QUE LA INJUSTICIA DE NUESTRA ÉPOCA TIENE SU ORIGEN EN LA INMORALIDAD Y EN LA PROSCRIPCIÓN DE LA IGLESIA CATÓLICA. ASÍ, DESDE ESTA CONCEPCIÓN, ES LÓGICA, NECESARIA Y OBLIGADA LA PARTICIPACIÓN DE LA IGLESIA EN LA POLÍTICA

Toda esta injusticia —social, política, internacional— tiene su origen en la proscripción de la Iglesia católica, portadora de la única verdad, en el siglo XIX, cuando la Iglesia pierde su personalidad jurídica, su libertad, sus bienes, sus seminarios y, por tanto, muchos de sus sacerdotes y cuando, por otra parte, la educación queda en manos de unos estados laicos y liberales, que pueden sentirse orgullosos de ser los responsables «del triste botín de atraso e incultura de nuestros países»,²⁴ siendo de este modo imposible que una nación educada durante setenta años en el mismo criterio liberal totalitario, pueda reaccionar por sí sola y enderezarse en un sentido democrático.²⁵ Razonando de este modo cabe entender la imagen positiva que se tiene del

24 «ECA», V: 43, 1950, pág. 64.

25 «ECA», II: 14, 1947, pág. 61.

colonialismo y del concepto de Hispanidad y la adhesión plena al régimen del general Franco.

Si se ha llegado a una situación tan lamentable por la proscripción de la Iglesia es lógico que deban devolverse a ésta todos sus derechos y privilegios. La Iglesia tiene una función orientadora —debe dirigir la vida de los católicos en todas sus facetas— y un derecho a participar en la vida política. Pese a las repetidas afirmaciones de imparcialidad, la actitud general es otra muy distinta, como prueba el deseo de ejercer un control sobre la educación, el apoyo permanente a la Democracia-Cristiana o los deseos de controlar a la C.L.A.S.C. Cobrando un nuevo sentido, de legitimación permanente de este modo de actuar, las repetidas manifestaciones de la religiosidad popular y el enfrentamiento con la infiltración protestante (Cuadros VII y VIII).

El Estado debe entonces colaborar con la Iglesia, facilitando su labor por medio de garantizar los derechos políticos de los religiosos, garantizar la existencia de una educación libre y católica en consonancia con la idiosincrasia nacional, colaborar con la obra social de la Iglesia y establecer una constitución que no dilapide los valores espirituales del pueblo.

CONCLUSIONES

El proyecto reformista elaborado por los jesuitas centroamericanos se enfrentó desde el primer momento con serias contradicciones:

- lo que en teoría se había planteado como un enfrentamiento entre la versión más perfecta del cristianismo y las aberraciones políticas de nuestro tiempo, fue desarrollado como la lucha de la Iglesia, la democracia y las naciones occidentales, encabezadas por Estados Unidos, contra la tiranía comunista;
- la aceptación del mal menor, que se desarrolla postulando el voto para los candidatos menos malos²⁶ y la conveniencia de apoyar a regímenes dictatoriales, o
- el contraste entre la imagen que se defiende de Estados Unidos y su verdadera actuación.

²⁶ «ECA», V: 38, 1950, pág. 115.

Por otra parte, estas incongruencias van a agravarse considerablemente cuando, a mediados de la década de los setenta, aparezcan nuevos factores:

1.º El incremento (reflejado en las páginas de «ECA») de la violencia política y la lucha guerrillera a raíz del triunfo castrista. Además, el proyecto de marxistización que acompañó a las reformas en Cuba dejó a la Iglesia, que había apoyado la revolución contra Batista, en un callejón sin salida.

2.º El distanciamiento de ciertas organizaciones sociales que, hasta entonces, se habían caracterizado por defender las doctrinas sociales de la Iglesia, como demuestra el caso, observado y denunciado por «ECA», de la C.L.A.S.C.

3.º El inicio de una recesión en el sector cafetalero, que había recibido de «ECA» un apoyo total, por considerarlo clave en el desarrollo económico de Centroamérica. Hay que tener en cuenta que el café se asociaba a una época de modernización que no tenía paralelo en ningún otro momento, que la reforma liberal no se había hecho en El Salvador a costa de tierras eclesiásticas y que los cafetaleros de este país, al contrario que los guatemaltecos, no se caracterizaban por ser el sector más reaccionario de la oligarquía. De este modo, al desarrollo postbélico del café centroamericano corresponde, en la revista «ECA», un planteamiento del problema agrario caracterizado por la defensa total de los intereses cafetaleros contrapuestos a los del banano.

4.º La nueva política romana, consagrada por el Concilio Vaticano II, que defendía la libertad religiosa, reconocía la intolerancia que en ocasiones había practicado la Iglesia y prefería no pronunciarse sobre la confesionalidad del Estado.²⁷ Todo esto tenía que conducir a un cierto desquiciamiento, por debatirse la Iglesia iberoamericana desde años atrás en una fuerte lucha contra el protestantismo, que refleja «ECA», incluso cuando se hace eco de las nuevas posturas del Vaticano.²⁸

²⁷ «Dignitatis humanae», Declaración sobre la libertad religiosa, *Concilio Vaticano II. Constituciones. Decretos. Declaraciones*. Madrid, BAC, 1967, pág. 783.

²⁸ La obra de Prudencio Damboriena, *El protestantismo en América Latina*, FERES, Suiza y Colombia, 1963, muestra la situación del problema protestante en aquellas fechas, señalando el crecimiento de estas confesiones, el origen de los misioneros y la carencia de sacerdotes católicos.

5.º Una nueva política de acercamiento entre comunistas y católicos, que también es observada, pero rechazada categóricamente, por «ECA».

De este modo en vísperas de 1970 el proyecto reformista se encuentra totalmente en crisis y los jesuitas que lo habían defendido, sin renunciar a su característica politización, tienen que enfrentarse a una realidad caracterizada por:

- la crisis económica,
- la radicalización de las posturas políticas, con la violencia guerrillera y el desarrollo de posturas radicales de izquierdas, reprimidas en ocasiones ferozmente,
- el fracaso del proyecto modernizador auspiciado por Estados Unidos (Alianza para el Progreso), que también había sido defendido por esta revista, y
- la creciente influencia protestante, de origen estadounidense y características fuertemente conservadoras.

Todo lo cual conduciría a la Compañía por un camino marcadamente renovador, no exento en ocasiones de radicalismo.

CUADRO I

TEMAS TRATADOS EN LA REVISTA «ECA»: ORIENTACION

LIBERTAD DE ENSEÑANZA	16
LA IGLESIA CATOLICA	35
— y la política	14
— y el problema social	8
MORAL	17
POLITICA	95
— Comunismo	48
— Democracia	15
— Liberalismo	2
— Masonería	5
PROBLEMA SOCIAL	22
PROTESTANTISMO	1
RELIGION	27
OTROS TEMAS	10

Nota: «Orientación» es el nombre que reciben los editoriales. El número total de orientaciones es de ciento noventa y seis y, considerando algunas en varios apartados, las he clasificado en siete grupos según el tema al que estén dedicadas, subdividiendo a su vez los grupos Iglesia Católica y Política. La temática de once orientaciones no vuelve a repetirse, siendo la mayor parte de éstas homenajes, por ejemplo a Francisco Suárez o a San Ignacio, pero he destacado una de las once, dedicada al protestantismo, por la importancia que se da a este tema en la revista, reflejada, sobre todo, en la sección «Hechos y Glosas» (v. Cuadro II).

CUADRO II
 TOPICOS PRINCIPALES EN LAS NOTICIAS DE «ECA» (1946-1965):
Panorama mundial Vida centroamericana

	(%)	(%)	Hechos y glosas (%)
La maldad del CAPITALISMO	—	2 (0,03)	1 (0,21)
La bondad del COLONIALISMO	43 (0,92)	1 (0,01)	1 (0,21)
EL COMUNISMO	1.295 (27,79)	360 (7,19)	129 (27,92)
Noticias CULTURALES	19 (0,40)	473 (9,45)	15 (3,24)
La DEMOCRACIA-CRISTIANA	72 (1,54)	13 (0,25)	14 (3,03)
Noticias de ECONOMIA	106 (2,27)	530 (10,59)	4 (0,86)
Noticias EDUCATIVAS	43 (0,92)	381 (7,61)	69 (14,93)
ESPAÑA	198 (4,24)	70 (1,39)	15 (3,24)
ESTADOS UNIDOS	767 (16,46)	171 (3,41)	35 (7,57)
Obras de INFRAESTRUCTURA	14 (0,30)	254 (5,07)	— (0)
EL INTERVENCIONISMO	21 (0,45)	11 (0,21)	2 (0,43)
EL LIBERALISMO	3 (0,06)	17 (0,33)	— (0)
La MASONERIA	4 (0,08)	17 (0,33)	12 (2,59)
EL MILITARISMO	26 (0,55)	23 (0,45)	1 (0,21)
La MORAL	8 (0,17)	75 (1,49)	38 (8,22)
EL PROBLEMA SOCIAL	191 (4,09)	508 (10,15)	62 (13,41)
EL PROTESTANTISMO	22 (0,47)	8 (0,15)	18 (3,89)
Noticias RELIGIOSAS	151 (3,24)	452 (9,03)	74 (16,01)
EL SISTEMA POLITICO	467 (10,02)	382 (7,63)	25 (5,41)
La necesidad de la UNIDAD	515 (11,05)	201 (4,01)	25 (5,41)
La VIOLENCIA política	270 (5,79)	133 (2,65)	3 (0,64)

Nota: Este cuadro, al igual que todos los siguientes, se ha construido estableciendo el número de veces que se repite el mismo tema en cada una de estas tres secciones y, en este caso, el tanto por ciento de estas repeticiones.

La sección Panorama Mundial se interrumpe en abril de 1964. Hechos y Glosas, bajo el nombre de Notas y Comentarios, se inicia en septiembre de 1948. Vida Centroamericana se publica durante estos veinte años, si bien con varios nombres.

El número de noticias es de 4.659 en Panorama Mundial, 5.004 en Vida Centroamericana y 462 en Hechos y Glosas.

CUADRO III

EL COMUNISMO EN LA REVISTA «ECA»

	PM	VC	HG
DICTATORIAL	119	32	18
INFILTRACION	180	92	32
AGRESOR	342	20	10
TRAIADOR	20	13	—
ANTIRRELIGIOSO	43	19	29
ANTICOMUNISMO			
— reformismo	5	9	10
— fuerza	36	7	5
— moral	3	—	3

Nota: «Agresor» recoge todas las noticias sobre la violencia comunista y su política exterior agresiva. «Traidor» todas las referentes a la dependencia de los partidos comunistas de Moscú. Las referencias a la política anticomunista se han dividido en tres apartados según se defienda, para acabar con el comunismo: el reformismo social, el uso de la fuerza o la política de moralización y recristianización. Deben considerarse también los datos sobre la proscripción del comunismo en los regimenes democráticos (Cuadro IX).

CUADRO IV

LA EDUCACION EN LA REVISTA «ECA»

	PM	VC	HG
LIBERTAD DE ENSEÑANZA	28	56	36
ALFABETIZACION	1	8	—
UNIVERSIDAD	8	96	7
NO DEBE POLITIZARSE	—	8	1
FUNCION MORALIZADORA	—	6	10
FUNCION POLITICA	1	5	—

Nota: La «función política» de la educación recoge dos funciones: preparar al pueblo para la democracia y fortalecer la unidad nacional por medio de la hispanización de los indios.

CUADRO V

ESPAÑA EN LA REVISTA «ECA»

	PM	VC	HG
CULTURA	4	47	2
HISPANIDAD	3	12	3
DEFENSA POLITICA	64	6	7

Nota: Se recogen noticias culturales de España, la defensa de los valores hispánicos y la defensa del régimen de Franco.

CUADRO VI

LOS ESTADOS UNIDOS EN LA REVISTA «ECA»

	PM	VC	HG
AYUDA A OTRAS NACIONES	132	85	5
ANTICOMUNISTA	165	4	3
DEMOCRACIA	18	1	4
POLITICA PERJUDICIAL EN IBEROAMERICA	6 ¹	9 ²	1

Nota: Se han considerado las ocasiones en las que se elogia su política de apoyo y ayuda a otras naciones, su carácter anticomunista y el ejemplo que representa su democracia, así como la posibilidad de que su política perjudique a Iberoamérica.

1 En tres ocasiones se le critica por no prestar más ayuda y en una por su política intervencionista, que puede facilitar la infiltración comunista.

2 En cinco ocasiones se le critica por no prestar más ayuda.

CUADRO VII

EL PROTESTANTISMO EN LA REVISTA «ECA»

	PM	VC	HG
ENEMIGO DE LA IGLESIA	20	8	16
HERMANOS SEPARADOS	—	—	2 ¹

Nota: Se han considerado las acusaciones contra el protestantismo y la utilización de la idea de «hermanos separados», difundida por el Vaticano, por medio del Cardenal Bea, en vísperas del Concilio.

1 Estas dos ocasiones corresponden a 1963 y 1965, en estos años hay tres manifestaciones contrarias al protestantismo (a su infiltración en Iberoamérica) y desde 1960 dieciocho.

CUADRO VIII

LA RELIGION EN LA REVISTA «ECA»

	PM	VC	HG
ORGANIZACIONES CATOLICAS	6	24	4
RELIGIOSIDAD POPULAR	26	136	8
SACERDOTES	5	26	6

Nota: Se han considerado la defensa de las asociaciones católicas de todo orden, las menciones a la religiosidad del pueblo y el problema de la falta de sacerdotes.

CUADRO IX

EL PROBLEMA POLITICO EN LA REVISTA «ECA»

	PM	VC	HG
BONDAD DEL SISTEMA DEMOCRATICO	69	60	2
REFERENCIAS AL SISTEMA ELECTORAL	359	234	5
LIBERTAD DE EXPRESION	24	24	7
LIBERTAD DE LA IGLESIA	32	48	10
PROSCRIPCION DEL COMUNISMO	20	24	2
MILITARISMO	23 ¹	19 ²	1 ³

Nota: Para completar la concepción que defiende la revista «ECA» sobre la democracia además de los temas recogidos en este cuadro (defensa manifiesta de la democracia, noticias electorales, defensa de la libertad de expresión, defensa de la libertad de la Iglesia, necesidad de proscribir al comunismo e imagen del poder militar), hay que considerar la importancia dada a la libertad de enseñanza (Cuadro IV) y a la necesidad de preservar la unidad (Cuadro X).

1 En 10 ocasiones se justifica la intervención contra el comunismo.

2 En 4 ocasiones se justifica la intervención contra el comunismo.

3 En 1 ocasión se justifica la intervención contra el comunismo.

En todas las restantes menciones hechas al problema militar se defiende que el ejército no participe en política.

CUADRO X

LA NECESIDAD DE PRESERVAR LA UNIDAD EN LA REVISTA «ECA»

	PM	VC	HG
BONDAD DE LA UNION POLITICA INTERNA	53	28	1
NECESIDAD DE MANTENER Y REFORZAR LA UNIDAD CONTRA EL COMUNISMO	118	2	3
UNION CENTROAMERICANA	4	137	6
UNION AMERICANA	62	30	8
INCONVENIENCIA DE LA NEUTRALIDAD Y DEL MANTENIMIENTO DE RELACIONES DIPLOMATICAS O COMERCIALES CON NACIONES COMUNISTAS	58	2	—

CUADRO XI

EL PROBLEMA SOCIAL EN LA REVISTA «ECA»

	PM	VC	HG
EL PROBLEMA SOCIAL Y EL CATOLICISMO NO DEBE MEZCLARSE LA POLITICA CON ESTE PROBLEMA	8	43	29
DESEMPLEO	1	2	1
PROBLEMA DE LA VIVIENDA	8	30	—
REFORMA AGRARIA	3	49	3
SEGURIDAD SOCIAL	8	28	8
IMPORTANCIA DE LA LEGISLACION	1	33	1
MEDIDAS ASISTENCIALES	—	30	5
COOPERATIVISMO	—	82	1
HUELGA	—	11	1
— mala	124	71	2
— comunista	60	35	1
— antieconómica	24	12	—
— violenta	14	4	—
	1	—	—

Nota: Se han recogido las ocasiones en las que se señala el interés de la Iglesia por este problema y la obligación de los católicos de participar en su resolución (El problema social y el catolicismo), la idea de que no se debe mezclar con la política (evitando la dominación del sindicalismo por la izquierda y la utilización del reformismo social como arma electoralista), los principales problemas planteados, los remedios más señalados y el análisis del problema de la huelga, destacando las ocasiones en las que se menciona expresamente su maldad y la causa de ésta (hay que decir que sólo a raíz de algunas huelgas para conseguir garantías electorales se la considera un posible remedio a los problemas).

